

Año 1

No.



MAYO, 1934

MONTEVIDEO

NUESTRA RAZA

N.º 10

Revista Mensual—Órgano de la colectividad de color

Año I

Redacción: Constitución 1760

CUERPO DE REDACCION

PILAR E. BARRIOS, CASIMIRO L. GUTIERREZ, ELEMÓ CABRAL, CEFERINO GUTIÉRREZ
FELICIANO A. BARRIOS, E. BUSTAMANTE RIBEIRO, VENTURA BARRIOS,
CARLOS RODRIGUEZ PINTOS — Cronista Social: Srta. SELVA ESCALADA

Toda correspondencia, giros, etc. debe ser dirigida a la Redacción. Toda colaboración aunque traiga seu dónimo debe venir firmada.— No se devuelven los originales sean o no publicados. Toda persona de color puede colaborar en esta revista. La dirección no se responsabiliza de las ideas vertidas por los colaboradores

Contra egoismo, acción

Al iniciar la actual campaña, pro mejoramiento social y cultural de la raza, con la aparición de la revista pensamos que ésta, como órgano difusor, no podía limitar su acción a Montevideo, fuente y principal punto de concentración de nuestro elemento.

Nos abrogamos un derecho y lo desvirtuaríamos, si encaráramos nuestra acción bajo ese aspecto restringido de localismo egoísta.

Nuestra común adhesión a los círculos que desvían e interesan la acción, refrendada por la experiencia, nos ha creado un sentido más amplio, más racial; y consecuentes con ese justo punto de vista, creemos *que no éramos ni debemos ser «Esclavos de la Parroquia»*.

Nacidos y criados en medios más sanos, aunque bajo la misma y velada tolerancia social del medio ambiente capitalino, que se justifica, si tenemos en cuenta el estado deficiente de la cultura gene-

ral de aquellas poblaciones del interior, en que nuestros congéneres viven y absorben todo su tiempo, en el trabajo manual mal remunerado.

Adaptados a medios más amplios, con más tiempo disponible, es razonable que luchemos por elevar el medio en que vivimos, sin deslindar a los congéneres de la campaña, que bajo el punto de vista racial tienen nuestros mismos derechos y sufren la misma animosidad del blanco que nosotros.

No debemos aislar a ningún núcleo, sea este de la ciudad, o del campo; aislarlos sería practicar el egoismo sorda y bajamente expuesto por los apáticos del pensamiento.

Si la prensa tiene una función dentro de la sociedad, y quiere cumplirla, debe hacerlo, no con el interés que degenera, sino con la acción que eleva.

La acción en sí es buena, cuan-

do es desinteresada; movámonos como hasta ahora llevando a cada hogar negro voces de superación; estimulando, como hasta hoy lo hemos hecho, a los que alejados de nosotros, viven en la compañía y aislándonos de los egoístas, sean estos quienes sean; poniendo frente a su egoísmo, la acción lenta y puña de las ideas.

ELEMO CABRAL

Adhieren los gráficos

En el último número de «El Obrero Gráfico», órgano del Sindicato de Artes Gráficas del Uruguay, encontramos el artículo que reproducimos a continuación, y en el cual esta numerosa y pujante entidad sindical, emite su juicio sobre el inicio proceso de Scottsboro, adhiriéndose así a nuestra justa causa.

Los morenos de Scottsboro

Norteamérica ofrece al mundo pruebas innegables de grandeza material. Allí todo es monumental: hasta la Libertad... Pero, aclaremos: esa monumental Libertad no es otra que la que, hecha estatua, una estatua de 46 metros de alto, está colocada a la entrada del puerto de Nueva York y que sirve de faro. Bien, en lo material todo es grande en el país del dólar y de la silla eléctrica. En lo espiritual, en cambio, todo es pequeño. Falta idealismo y sobra odio. Tanto, que al odio de clases súmase allí el odio de razas. Se tiene del negro un concepto bárbaro. Por cualquier nimiedad o por nada, brutos hay que, empandillados,

toman a uno o más negros y valientemente los lynchan! Y esto con harta frecuencia, llegándose a menudo a penetrar en las cárceles, sacándose de allí al desdichado candidato al horrible suplicio y ofreciéndose el espectáculo favorito de un pueblo ultracivilizado...

Hace ya tiempo que en Scottsboro, nueve morenos fueron acusados de intento de violación de dos mujeres blancas. Se les encarceló y procesó. Pero, al igual que en el caso de Sacco y Vanzetti, apenas los defensores de la parte acusada entraron a actuar de lleno, la acusación fué substancialmente deshecha, hecha polvo, hasta ridiculizada! Lo que no ha impedido que —al igual también que en el caso de aquellos inolvidables camaradas— el Fiscal saliera pidiendo la condena a muerte de los acusados! Así está el proceso. Divulgado éste por el mundo, por todas partes se van levantando voces de protesta contra la monstruosa condena, a la que parece difícil escapen por lo menos dos de los infortunados morenos. A esas voces de protesta unimos la nuestra, convencidos de que nos solidarizamos con una causa absolutamente justiciera.

Un acto justiciero

El homenaje al profesor Patricio Méndez Pérez

En el mes próximo pasado, se realizó en el Cementerio del Norte un homenaje recordatorio al profesor Patricio Méndez Pérez.

Motivó este acto el traslado de los restos de nuestro congénere de

raza, al panteón que en aquella necrópolis posee la sociedad Orquestal del Uruguay, de la que el maestro Méndez Pérez, fué miembro ponderado.

Al dar cuenta de la ceremonia, un colega de la capital dice: «Con tal motivo se reunieron en acto emotivo y justiciero los discípulos del estimado profesor, sus colegas y consocios de la Sociedad Orquestal del Uruguay y las innumerables personas que cultivaron la amistad que con sincero afecto prodigaba Patricio Méndez Pérez».

Una Antología sobre la raza negra

Acaba de aparecer en Londres. «Negro Antology», editada por Nancy Cunard, la más importante hasta ahora de las obras que se han escrito sobre la raza negra.

En «Negro» — así se titula la obra, — colaboran tres escritores uruguayos: Ildefonso Pereda Valdés, Horacio Botaro y Eleono Cabral. Estos dos últimos, dos representantes de la intelectualidad de la raza negra uruguaya, han escrito para dicha obra, dos interesantes artículos sobre «Candombes y rituales» y «La raza negra en el Uruguay». De Pereda Valdés, escritor nuestro que se ha dedicado con especial simpatía al estudio de la raza negra, aparece un trabajo sobre «Los negros en el Brasil», figurando también, en la

ACCEDEMOS COMPLACIDOS

He aquí la forma en que un núcleo de entusiastas jóvenes de la ciudad de San Carlos, — que se han agrupado con el alto propósito de fundar un Centro Cultural, Social y Deportivo, — solicita el envío de nuestra revista, a lo cual accedemos gustosos, augurándoles de paso, un feliz éxito en la ruta emprendida. — *N. de la R.*

San Carlos Abril, 1934. — Srs. Redactores de NUESTRA RAZA. —

De nuestra consideración.

La Comisión Cultural del «Centro Democrático Carolino», solicita de Vds. el envío de su interesante revista para nuestra sala de lectura.

Nuestro Centro que ha sido recientemente fundado se propone llevar a cabo una amplia labor educativa y cultural, realizando conferencias científicas, literarias y sobre arte, cursos de enseñanza en distintos aspectos, creación de una Biblioteca, etc.

Esperando satisfarán nuestro pedido, saludamos a Vds. desde ya muy agradecidos.

<i>Luis A. Bonilla</i>	<i>Voltaire A. Tizze</i>
Presidente	Secretario

antología de los poetas que en el mundo han escrito sobre temas negros.

Cuando leí en estas columnas, en el mes de Marzo ppdo., el interesante reportaje hecho al doctor Rondeau, y por lo que el distinguido abogado decía, con respecto a las injusticias de que ha sido víctima, por parte de los hombres de su tiempo, injusticias que lo retienen en la situación de que jamás haya ocupado el puesto que su personalidad de hombre inteligente e ilustrado se merecía,— me propuse presentar a la señora Margarita Ubarne de Espinosa, como ejemplo único en nuestra raza, de perseverancia, para imponer su personalidad y su gran capacidad intelectual, allí donde más hermético era el prejuicio de raza. Cuando empezó a ejercer el profesorado en las escuelas de la capital, encontró, aquí y más allá, en los hombres y en las mujeres, actitudes y gestos que manifestaban la antipatía que sentían por su presencia de mujer negra.— Sabían que tenía por virtud un gran talento y una máxima ilustración; más no importaba; era negra y había que alejarla del magisterio nacional.

Pero esta mujer superior, despreciando las actitudes del medio en que desenvolvía sus actividades docentes, opuso al prejuicio de raza, su férrea voluntad y su privilegiada inteligencia. Y ahí la tenemos, en su puesto de educacionista, honrando a nuestra raza y

significando para la cultura del país, una maestra insuperable.

Son muy pocos los que en nuestra colectividad, conocen el carácter fuerte y la tenacidad de la señora Ubarne de Espinosa. Lástima que no tengamos nuestra Casa Social. Estoy seguro, de que allí, en interesantes conferencias, nos diría como deben perfilar su personalidad, nuestros elementos, cuando con sacrificios indecibles, obtienen un título.

La señora Ubarne de Espinosa,

estudia siempre. Su particular manera de enseñar, es tan interesante, que a pedido de sus discípulos y de los padres de estos, se ve obligada a prepararlos particularmente, en sus es-

tudios superiores, hasta que ingresan a la Universidad o Liceo. Es-AGUEDO te detalle da una idea acabada, de su vinculación con dist-SUAREZ tinguidísimas familias. Estas familias, reciben, pues, a esta gran mujer, y esta gran mujer, desde mucho antes de ese momento, había hecho surgir el concepto y desaparecer el prejuicio de raza.

Siento una gran admiración por los elementos de mi raza, que se distinguen en cualquier manifestación de la vida. Les daría mi voz de aliento, incitándoles a continuar, a que vayan ¡más y más adelante! Cuando el doctor Salvador Bertervide, obtuvo su título de abogado, puse mis esperanzas en

Una Gran Mujer

Margarita U. de Espinosa



él, pues lo sabía dueño de un gran talento y por lo tanto un dignísimo representante de nuestra colectividad. Pero ha pasado el tiempo, y si no ha fracasado en su carrera, su nombre no suena con el prestigio que tiene el de la señora Ubarne de Espinosa en el magisterio nacional.

Para mí la señora Margarita U. de Espinosa, es una gran mujer, un gran espíritu, único elemento intelectual de nuestra raza, que no se asusta del tan mentado fantasma del prejuicio racial. Múltiple, inquieta e inteligente, se le sorprende dominando el ambiente en que actúa, con una autoridad estupenda. También el arte tiene en ella una cultora acertadísima. Así la ví consagrarse hace dos años en unos cursos magisteriales, exclusivamente para maestras, donde se exponían labores de pintura, repujado en madera y bronce, en fin, fué un singular exponente de arte, donde la distinguida educacionista, demostró sensibilidad y cultura.

Admiro el bello espíritu de esta gran mujer, que yo, a fuerza de conocer sus rasgos extraordinarios, creo sinceramente, hacerle un honor a la colectividad, presentándola, no como desconocida en nuestro ambiente, sino como una voz de aliento, para aquellos que con títulos universitarios, no saben perfilar su personalidad para representarnos dignamente, sea donde sea.



He aquí la vera efigie de Don Anibal Eduarte Costa,—que hemos podido obtener gracias a nuestros «poderosos medios»—, el hombre que abona espontáneamente, cincuenta centésimos mensuales por nuestra revista.

Aunque sabemos que con esta nota, herimos la natural modestia del señor Eduarte Costa,—todo un caballero, poseedor de innumerables virtudes— no hemos podido sustraernos al deseo de presentarlo a nuestros lectores como un digno ejemplo de solidaridad y apoyo mutuo.

Que nos perdone Don Anibal el «foul»; no es nuestra la culpa... nos venían «picando» de atrás.

La democracia y la raza negra

En la post-guerra, quedó la vieja Europa, no solo en ruinas sus campos y ciudades, exhaustas las arcas de los Estados, sino envuelta en una densa nube de penosa incertidumbre. En esas caóticas circunstancias, fué que surgieron

en escaso tiempo uno del otro, dos regimenes de gobierno ideológicamente antagónicos en sus fines y principios económicos y sociales. Pero esto no importa para que coincidieran en los métodos de difusión que esparcieran por todos los ámbitos de la tierra, como si hubieran hallado el mágico secreto de una panacea gubernativa. Lo cierto es que, o los sistemas son espúreos, o los propagandistas fueron muy malos, porque solo han tenido la diabólica virtud de embarrullar y perturbar la tranquilidad del mundo. El capital se escondió, observando impasible los millones de hombres desocupados, mujeres y niños sin pan y sin hogar que fueron multiplicándose indefinidamente.

Es evidente que Hitler, es punto circunstancial del estado caótico antes dicho. Erguido en la sensibilidad nacionalista de su país, lo arrastra con ignominiosa opresión, despertándole rencores ancestrales y odios infames contra razas y pueblos. ¡Quién sabe que funestas ideas abriga este moderno Atila, que tiene comprometida la paz de Europa, a la omnimoda voluntad de sus pérfidos intereses!

Todo el mundo tiene los ojos puestos en Francia, cuyo gobierno no faltan quienes lo vean vacilante o temeroso por la búsqueda incesante de fórmulas y cláusulas de transacción, sin duda, frente a la esterilidad de los tratados versallescos o de las charlas bizantinas de Ginebra.

No se debe juzgar el abnegado espíritu francés por inquietudes de cancillerías. Creo, a pesar de la opinión contraria de Oscar Spengler, en su último libro «Los años decisivos», como de otros articulistas que, — dicen — vislumbran la decadencia de ese gran pueblo de secular deseos de paz.

La hora es difícil. Frente al inminente peligro del entronizamiento de elementos extraños en su política interna y una guerra civil o internacional que traerían como fatales consecuencias el derrumbamiento de la libertad y la democracia, Francia sabe su enorme responsabilidad histórica; por eso, no cabe duda, extrema la prudencia.

¡Francia aún siente crujir las rotas cadenas de La Bastilla, y oye los gritos frenéticos, parece, en las calles de París, de su heroico pueblo del 92, y serenamente se prepara para contrarrestar cualquier posible agresión.

De las inmensas posesiones que los galos tienen bajo sus dominios en el Africa occidental, ya han sido trasladados 100.000 negros a los campos de concentración militar.

Así es pues, que se aprestan grandes contingentes de la raza negra, para cooperar con su sangre generosa y su valor denodado, como en la gloriosa gesta de la independencia americana, en esta hora sombría en la gran patria que tiene por blasón la libertad y por baluarte la democracia.

Seguramente, los ejércitos negros sabedores de la responsabilidad his-

Lágrima irredenta

La desaparición de Herminio M. Baiz, pone dentro de nuestra raza una nota de hondo y sincero dolor. Y es, que el hombre desaparecido, fué en la acepción más pura del vocablo, todo un temperamento de alto valor cultural y moral.

¡Tantas excepcionales virtudes se encerraban en su dilecto espíritu, que ante su desaparición podemos sin hipérbole decir: que su muerte no solo sella una vida de excepcionales condiciones, sino, que produce, en nuestro medio un vacío difícil de llenar!

Dentro su intensa actuación de más de ocho lustros, su muerte, dentro de la ley ineludible de la vida, pone en nuestras retinas, una lágrima de verdadera irredención. Empezó su actuación social como Secretario de la Comisión del 4.º C. del Descubrimiento de América en el año 1892, sorprendiéndole la muerte en el cargo de tesorero de la Asociación «Ansina», con una labor eficiente e ininterrumpida de 11 años en dicho cargo.

Ante sus mortales despojos NUESTRA RAZA se inclina reverente y envía a sus deudos el más sincero y profundo pésame.

HORACIO.

tórica de este momento trascendental que tiene cada uno de ellos; en los fecundos campos de Francia, han de erguir firmes en sus diestras las cuchillas filosas y avanzar intrépidos a la victoria o la muerte.

NAGEL

Atahualpa Eduarte

† EL 15 DE ABRIL



A los 39 años de edad. Fué un bohemio y malgastó su vida en exceso, lo que determinó su muerte. ¡Pobre Atahualpa!

Necrológicas

—El 13 del actual falleció en forma trágica, a la edad de 17 años la joven Delfica Acosta Amaral.

—En el hospital Naciel, falleció, tras larga y penosa enfermedad, el día 27 de Abril la señora Braulia Rodríguez.

A sus deudos nuestras condolencias.

—El 9 del corriente falleció en esta, la señorita Celestina Irigoyen. Haya paz en su tumba y resignación para sus atribulados deudos.

Agradecimiento

Los deudos de Ventura Cabral, agradecen las condolencias recibidas con motivo de su reciente duelo.

F L O R E S

*Para mi querida sobrinita Muñeca Barrios
Sanchez, con todo cariño.*

Flores sí, flores blancas y bellas
como las blancas rosas de Abril;
flores que quiero ornar con ellas,
tu casta y pura frente infantil.

Bajo los soles, o el reinado de las estrellas,
busco esas flores con frenesí!

Flores hermosas, flores lozanas,
cuyo perfume dulce y sutil
sea como el beso de las mañanas
que lleno vive de esencias mil.

Flores que luzcan rientes y ufanas,
cual tiernos labios, que se entreabren
(al sonreír

Flores que impregnen tu alma inocente,
de bello ensueño y excelsitud;
flores que siempre ciñan tu frente,
haciendo eterna tu juventud.

Flores que yo deseo, iluminen tu mente
de manera que sea, en el ir de tu vida,
(un torrente de luz!..



Con las más bellas flores de Mayo
y rosas blancas del riente Abril,
formo un manojo con las que hallo,
también de mi alma, en el pensil.

Y ese manojo, que al darte callo,
sabed Muñeca, ¡es para tí!

Pilar E. Barrios

Montevideo, Mayo 1934.

FLOR SENCILLA

*A mi buena amiga y coterránea Mariuja Piñeiro Inceta,
con toda zimpatia.*

Es tu mirada bondadosa y dulce
La mágica expresión de la pureza
Que irradia en el fulgor de la alborada
Y coronan tu frente inmaculada,
La juventud, la gracia y la belleza.

Eres la predilecta la escogida
Del genio que protege la ventura,
La flor en el desierto de la vida,
La reina en el verjel de la hermosura

Eres púdica y pálida azucena,

Mi vida que en el tedio se consume;
Surge de amor y de esperanza llena,
Y encuentra redención con tu perfume.

Cruzas la tierra y con tu leve planta,
Vas al pisar acariciando el suelo,
Y esa sonrisa virginal y santa,
Es un reflejo del amor del cielo.

Amparo Aguirre Barrios

Rocha, Abril 10/1934.

EL ALBOREAR TRISTE...

por F. A. B.

En la quietud de uno de los barrios alejados de la ciudad, dormían tranquilamente los obreros, descansando del agitado trajín del día anterior, cuando de pronto, como una corriente eléctrica, sonaron las sirenas de las fábricas, interrumpiendo con sus estridentes silbidos el silencio nocturnal, e indicando volver a la lucha cotidiana.

Próxima ya a desaparecer la sombra misteriosa que reinaba, empujada por la insistencia de la luz auroral que se perfilaba en el firmamento, y mientras que todo se iba despertando del letargo en que se hallaba, surgía a la vista la claridad de un hermoso día, que aparecía en medio de un cortinado de nubes rojizas. Los rayos purpurinos del astro solar, besaban con aire acariciador el reverdecido follaje y dándole al par con su llegada, color y vida a todo lo creado.

De la tierra humedecida por las gotas de rocío, que parecían perlas, ascendía

un vaho tibio, perfumado por las madre-selvas trepadoras que circundaban los cercados del paraje.

Todo cantaba; las aves, las flores, la naturaleza toda en magnífica explosión...

Sólo los obreros marchaban en silencio, con prisa, indiferentes a la belleza del panorama que se alzaba ante su vista... quizás porque tenían llegar tarde a sus tareas y ser despedidos... quizás por que en sus cerebros, aleteaba el fantasma de la miseria, que se cierne fatal sobre el hogar humilde, por más que el hombre deje diariamente en el taller o la fábrica, parte de su vida.

Y al pensarlo así, nos pareció que el panorama cambiaba, convirtiéndose en un amanecer plumbeo, gris; en un triste alboréar...

Y algo como una lágrima nubló un instante nuestra vista.

Montevideo, Mayo 1934.

El Señor Profesor

por MARIO A. EDUARTE

Silencio, señores! Si no se callan llamaré al bedel.

—El señor profesor anunció que hoy explicaría!

—Nadie ha estudiado, pues hoy to caba explicación!

Una flecha de papel giró bellamente por el aire y describiendo dos limpios loopings fué a pararse en el pupitre del señor profesor.

—¿Quién ha sido?

El profesor se ha puesto de pie, temblando de ira.

—¿Quién ha sido? Yo pregunto: ¿quién ha sido? ¡Aquí se viene a aprender y no a...!

Una voz ronca desde el fondo de la clase articuló:

—¡Enseñe, entonces!

El profesor se ha tranquilizado un poco. Recorre con la mirada la libreta de clasificaciones.

—A ver... ¡señor Torán!

Una voz formidable contestó:

¡Presente!

—¿Por qué grita usted? ¿Cree, sin du-

da que estamos en una barraca? Pase... A ver... ¿Qué sabe de los egipcios, Vd?

—Absolutamente nada, señor profesor. Todavía no ha explicado usted la historia egipcia.

—Es que me va a indicar usted cómo debo llevar la clase? ¡Yo explicaré cuando lo crea conveniente! Conozco bien pedagogía...

—Sin duda, señor profesor. Pero, como usted no ha explicado todavía Egipto...

—¡Siéntese, señor Torán!

Y anota en la libreta: Torán 0 (cero).

Los muchachos que siguen el movimiento del lápiz protestan ruidosamente:

—¡Eso no puede ser!

—¡Es un escándalo!

—¡Si no ha explicado!...

—¡Silencio! ¡Si no se callan llamaré al bedel!

Una escuadrilla de aviones de papel realiza un breve raid por encima de los bancos.

De pronto, un muchacho se pone de pie y dice resueltamente:

—¡Señor profesor! ¡Yo sé la historia de los egipcios! ¿Quiere que pase?

El profesor sonríe y muy amablemente contesta:

—Sí, señor...

—Caiman, Eduardo.

—...señor Caiman, Eduardo Caiman.

La clase entera se ríe. No se sabe por qué. Pero, de pronto, se hace un gran silencio.

El profesor se sienta en su silla y murmura:

—Comience usted, señor... Caiman, Eduardo Caiman.

El muchacho mete las manos en los bolsillos y mirando un rincón del cielo raso, comienza:

—El Egipto es un país mitológico de leyenda perra. Muchos célebres autores, entre ellos Juan Bautista Alberdi, le llamaron el bello país de la vid y de la danza. El Egipto, enclavado entre los Apeninos y las montañas Rocallosas, inspiró el canto de Petrarca en su inmortal poema «La Celestina».

En los bancos se escuchan risas ahogadas.

—Continúe usted, continúe usted.

—Cuando Aquiles plantó la primera planta de trigo...

El profesor le interrumpe:

—¡Olalá! ¡Olalá, señor mío! ¡Las espigas no se plantan, comprenderá Vd...!

—Verdaderamente, señor profesor. ¿Me perdona usted el error?

—¡Es un detalle! ¡Continúe usted!

—Uno de los Zares de Egipto, don Rabindhrenat III, fundó la ciudad de Troya y construyó la primera góndola de cuatro remos...

—Olalá, señor Caiman..., señor Eduardo Caiman! ¿Cuatro remos? Entiendo que ese pequeño detalle técnico...

El muchacho afirmó:

—Sí, sí, señor profesor... He leído lo que sobre ese punto ha escrito Felipe Trigo en su obra «La evolución de la góndola egipcia durante el siglo nono». Parece ser que Rabindhrenat III empleó solamente tres remos. Eso surge claramente de la polémica. Pero como los libros de textos afirman que eran cuatro...

—¡Oh, mi señor Caiman, Eduardo Caiman! ¡Esos textos!...

—Ya ve usted, señor profesor... De modo que las góndolas de Rabindhrenat III tenían tres remos. Los griegos de Irlanda le llamaban trirremos. Con uno de los remos se empujaba para adelante, con el otro para atrás y con el tercero se daban *voltis carnerius* como pintorescamente llamó Tolsloi a las maravillosas evoluciones de las góndolas rojas, *barcus pintarrajeatus*, como decía Ovidio.

Cuando Caiman, Eduardo Caiman, terminó su exposición, toda la clase le felicitó. Los muchachos, abandonaron los bancos y le rodearon, palmeando fuertemente sus espaldas.

—¡Bravo!

—¡Muy bien!

—¡Macanudo!

—¡Silencio señores! ¡Silencio!

Y con entonación fraternal agregó

—¿Ven ustedes? ¿No es el mejor método? De este modo yo puedo aclarar muchos pormenores y salvar el error. ¡No hay más que pensar en el detalle

de los remos y en el gravísimo de la espiga de trigo! Pero ante que otra cosa debo estimular a los buenos estudiantes. ¡Olvidemos la espiga y los remos!

Y ante la mirada absorta de la clase, que seguía los movimientos del lápiz, el profesor anotó en su libreta:

«Caiman Eduardo, 10 (diez).

Mayo 7 934.

Noticias de Maldonado

CUMPLEAÑOS.—El día 7 del actual cumplió años el niño José Alberto Núñez.

VIAJEROS

Después de pasar una larga temporada en esta, partió para la capital el Sr. Arturo W. Rodríguez.

—Para el mismo punto la señorita María Vicenta Rodríguez.

—Por la capital estuvo acompañada de sus dos hijitos, la señora Lola M. de Ibáñez.

—Estuvieron por Montevideo, los señores Narciso Ibáñez, Valentín Rodríguez, Feliz A. Martínez, Socorro H. Viera, Isabelino Sosa y Damián Tejera, ENFERMOS

Completamente restablecido se encuentra el joven Sixto Salayeta, que atacado de una gran dolencia se vió obligado a guardar cama por varios días.

LUTO BLANCO

El hogar de los esposos Cabral-Acosta ha sido enlutado por el fallecimiento de su pequeño hijo Julito Q. E. P. D., hecho ocurrido el día 7 de Abril ppdo. a consecuencia de una grave dolencia, para la cual resultaron inútiles todos los recursos de la ciencia.

Vayan hasta el hogar de sus desconsolados padres, nuestras condolencias y paz en la tumba abierta tan prematuramente.

CORRESPONSAL.

Maldonado Mayo 10/1934.

Una fecha nuestra

El 10 de este mes se cumplió el 23.º aniversario del periódico «La Propaganda», iniciada en esta fecha su segunda época. Era órgano de la Agrupación «Pro Centro», que contaba en sus filas a la juventud más destacada de aquellos días.—En esa etapa nueva de lucha por el engrandecimiento de nuestra colectividad, fué «La Propaganda» el vocero precursor de un intenso movimiento que cristalizó en actos dignos de destacar, como la fundación de centros sociales y la realización de algunos actos como la velada literaria del Centro Social de Señoritas «1.º de Mayo».

NUESTRA RAZA, que hoy está empeñada en la árdua y difícil lucha en que hace 23 años antes le tocó encarar a «La Propaganda», se complace en recordar la fecha.

De Arte

La distinguida soprano, María del Carmen Alvarez Arismendi, que en estos momentos—dirijida en sus estudios por el maestro Moro— ha llegado a un notable perfeccionamiento, en sus excepcionales condiciones de cantante lírica, dará el mes próximo venidero, un concierto en la ciudad de San José. La acompañará el maestro Moro y por el interés que ha despertado, el mencionado concierto en la ciudad maragata, le auguramos a la joven cantante, un gran éxito.

da que estamos en una barraca? Pase... A ver... ¿Qué sabe de los egipcios, Vd?

—Absolutamente nada, señor profesor. Todavía no ha explicado usted la historia egipcia.

—Es que me va a indicar usted cómo debo llevar la clase? ¡Yo explicaré cuando lo crea conveniente! Conozco bien pedagogía...

—Sin duda, señor profesor. Pero, como usted no ha explicado todavía Egipto...

—¡Siéntese, señor Torán!

Y anota en la libreta: Torán 0 (cero).

Los muchachos que siguen el movimiento del lápiz protestan ruidosamente:

—¡Eso no puede ser!

—¡Es un escándalo!

—¡Si no ha explicado!...

—¡Silencio! ¡Si no se callan llamaré al bedel!

Una escuadrilla de aviones de papel realiza un breve raid por encima de los bancos.

De pronto, un muchacho se pone de pie y dice resueltamente:

—¡Señor profesor! ¡Yo sé la historia de los egipcios! ¿Quiere que pase?

El profesor sonríe y muy amablemente contesta:

—Sí, señor...

—Caiman, Eduardo.

—...señor Caiman, Eduardo Caiman.

La clase entera se ríe. No se sabe por qué. Pero, de pronto, se hace un gran silencio.

El profesor se sienta en su silla y murmura:

—Comience usted, señor... Caiman, Eduardo Caiman.

El muchacho mete las manos en los bolsillos y mirando un rincón del cielo raso, comienza:

—El Egipto es un país mitológico de leyenda perra. Muchos célebres autores, entre ellos Juan Bautista Alberdi, le llamaron el bello país de la vid y de la danza. El Egipto, enclavado entre los Apeninos y las montañas Rocallosas, inspiró el canto de Petrarca en su inmortal poema «La Celestina».

En los bancos se escuchan risas ahogadas.

—Continúe usted, continúe usted.

—Cuando Aquiles plantó la primera planta de trigo...

El profesor le interrumpe:

—¡Olalá! ¡Olalá, señor mío! ¡Las espigas no se plantan, comprenderá Vd...!

—Verdaderamente, señor profesor. ¿Me perdona usted el error?

—¡Es un detalle! ¡Continúe usted!

—Uno de los Zares de Egipto, don Rabindhranat III, fundó la ciudad de Tioya y construyó la primera góndola de cuatro remos...

—Olalá, señor Caiman..., señor Eduardo Caiman! ¿Cuatro remos? Entiendo que ese pequeño detalle técnico...

El muchacho afirmó:

—Sí, sí, señor profesor... He leído lo que sobre ese punto ha escrito Felipe Trigo en su obra «La evolución de la góndola egipcia durante el siglo nono». Parece ser que Rabindhranat III empleó solamente tres remos. Eso surge claramente de la polémica. Pero como los libros de textos afirman que eran cuatro...

—¡Oh, mi señor Caiman, Eduardo Caiman! ¡Esos textos!...

—Ya ve usted, señor profesor... De modo que las góndolas de Rabindhranat III tenían tres remos. Los griegos de Irlanda le llamaban trirremos. Con uno de los remos se empujaba para adelante, con el otro para atrás y con el tercero se daban *voltis carnerius* como pintorescamente llamó Tolsloi a las maravillosas evoluciones de las góndolas rojas, *barcus pintarrajeatus*, como decía Ovidio.

Cuando Caiman, Eduardo Caiman, terminó su exposición, toda la clase le felicitó. Los muchachos, abandonaron los bancos y le rodearon, palmoteando fuertemente sus espaldas.

—¡Bravo!

—¡Muy bien!

—¡Macanudo!

—¡Silencio señores! ¡Silencio!

Y con entonación fraternal agregó

—¿Ven ustedes? ¿No es el mejor método? De este modo yo puedo aclarar muchos pormenores y salvar el error. ¡No hay más que pensar en el detalle

de los remos y en el gravísimo de la espiga de trigo! Pero ante que otra cosa debo estimular a los buenos estudiantes. ¡Olvidemos la espiga y los remos!

Y ante la mirada absorta de la clase, que seguía los movimientos del lápiz, el profesor anotó en su libreta:

«Caiman Eduardo, 10 (diez).

Mayo 7 934.

Noticias de Maldonado

CUMPLEAÑOS.—El día 7 del actual cumplió años el niño José Alberto Núñez.

VIAJEROS

Después de pasar una larga temporada en esta, partió para la capital el Sr. Arturo W. Rodríguez.

—Para el mismo punto la señorita María Vicenta Rodríguez.

—Por la capital estuvo acompañada de sus dos hijos, la señora Lola M. de Ibáñez.

—Estuvieron por Montevideo, los señores Narciso Ibáñez, Valentín Rodríguez, Feliz A. Martínez, Socorro H. Viera, Isabelino Sosa y Damián Tejera, ENFERMOS

Completamente restablecido se encuentra el joven Sixto Salayeta, que atacado de una gran dolencia se vió obligado a guardar cama por varios días.

LUTO BLANCO

El hogar de los esposos Cabral-Acosta ha sido enlutado por el fallecimiento de su pequeño hijo Julito Q. E. P. D., hecho ocurrido el día 7 de Abril ppdo. a consecuencia de una grave dolencia, para la cual resultaron inútiles todos los recursos de la ciencia.

Vayan hasta el hogar de sus desconsolados padres, nuestras condolencias y paz en la tumba abierta tan prematuramente.

CORRESPONSAL.

Maldonado Mayo 10/1934.

Una fecha nuestra

El 10 de este mes se cumplió el 23.º aniversario del periódico «La Propaganda», iniciada en esta fecha su segunda época. Era órgano de la Agrupación «Pro Centro», que contaba en sus filas a la juventud más destacada de aquellos días.—En esa etapa nueva de lucha por el engrandecimiento de nuestra colectividad, fué «La Propaganda» el vocero precursor de un intenso movimiento que cristalizó en actos dignos de destacar, como la fundación de centros sociales y la realización de algunos actos como la velada literaria del Centro Social de Señoritas «1.º de Mayo».

NUESTRA RAZA, que hoy está empeñada en la árdua y difícil lucha en que hace 23 años antes le tocó encarar a «La Propaganda», se complace en recordar la fecha.

De Arte

La distinguida soprano, María del Carmen Alvarez Arismendi, que en estos momentos—dirijida en sus estudios por el maestro Moro—ha llegado a un notable perfeccionamiento, en sus excepcionales condiciones de cantante lírica, dará el mes próximo venidero, un concierto en la ciudad de San José. La acompañará el maestro Moro y por el interés que ha despertado, el mencionado concierto en la ciudad maragata, le auguramos a la joven cantante, un gran éxito.

EL TIEMPO

Composición

Contando apenas 12 años y queriendo hacer llegar hasta todos los lectores de la revista NUESTRA RAZA mi sentir, hago esta composición.

El autor de la hermosa frase «El Tiempo es Oro», señala a la juventud, la senda que conduce a la felicidad.

El tiempo es oro, es verdad, y perderlo lastimosamente, aislándose de las riquezas a que tiene derecho el hombre, es dar pruebas de imperdonable incapacidad.

Como oro, yo aconsejo a mis condiscipulos, aprovecharlo, para extraer de ese celoso aprovechamiento, los frutos que harán en lo suce-

LA MADRE

PARA LA REVISTA NUESTRA RAZA

La madre es el ser mas querido del mundo.

¡Cuántos trabajos, cuantas penas y angustias, encierra el santo nombre de madre!

Nada hay, más dulce, ni más cariñoso, porque él habla de los sacrificios mas inmensos, de las mas grandes abnegaciones que el mundo conoce.

Madre mia: ¡tú eres toda mi alegría!

MUÑECA BARRIOS SANCHEZ

(11 años)

Mayo de 1934

sivo, el porvenir de la patria, la grandeza de la escuela y la gloria del hogar.

PEDRO DE MARIA

CACHITO

Montevideo, Abril 30 de 1933.

IMPRESIONES DE VIAJE

por IRIS M.^a CABRAL

Es la mañana, nardos y rosas — Mueve la brisa primaveral.—RAFAEL OBLIGADO.

Es la mañana, una mañana otoñal, un poco fresca, con un cielo anaranjado, casi rojo, sobre los campos oscuros aún por las sombras de la noche. La carretera, semejante a una cinta de plata tendida a lo largo, es devorada por uno de esos monstruos modernos. El omnibus corre veloz; pero yo no lo siento. Voy cómodamente, preguntando quien puso sobre la tierra tantas maravillas, para recreo de estos pobres mortales. Aquí y allá, se divisan hermosos chalecitos, con sus

quintas y sus jardines. También se ven algunos viñedos.

Pasamos Pando, pueblito naciente. Son las 8 horas, es viernes santo y la iglesia está abierta. Salen y entran fieles. Este detalle natural, que se repetirá en las iglesias de cada pueblo que pasemos, me hace pensar en la iglesia de mi pueblo, y quisiera volar para llegar a ella. Llegamos a Empalme Olmos Interrogamos: ¿A qué hora sale el tren? A las 9 menos 10, nos responden. ¿Va Ferrocarril o coche motor? No, señor, Ferrocarril.—Y con esta repuesta no sabe el empleado que le ha robado alegría a mi corazón, ya que tardaré más en llegar...

.

Movimiento de pasajeros retrasados, vendedores, despedidas, una campana, un pañuelo verde, un silbido prolongado... y heme aquí, nuevamente en viaje. ¡Un bulto más que esta oruga gigantesca arrojará sobre la estación de Rocha! ..

Mientras espero, me deleito contemplando el paisaje: La Sierra, ingenio azucarero. Tiene todas sus tierras aradas y en pequeños montones diseminados, la remolacha, ¡montoncitos blancos como copos de nieve! — Paso estaciones, quintas, granjas y admiro lo distribuido y trabajado que está nuestro territorio.— A lo lejos diviso La Floresta, playa destacada de nuestras costas, particular por su gran isla de eucaliptus. El sol fuerte, suavizado por la fresca brisa, me invita a soñar, y paréceme encontrarme a la orilla del mar, en uno de esos países árabes, con un cielo azul y una arena brillante. Pero no sueño; es que también nosotros poseemos maravillas: Atlántida, balneario importante, que cuenta con grandes recursos para atraer la curiosidad del turista, con sus bellezas, realizadas por labor que ha impreso allí la mano del hombre, es algo sugestivo y encantador. Principalmente, esa arena pulida y solitaria, que da la impresión de hallarse a la orilla de un oasis del desierto, esperando ver un camello portador de un viajero con su blanco albornoz...

.

¿Cuántas estaciones hemos pasado? No llevo cuenta, pero estoy en el Sauce de Rocha. Todo esto que veo, es un pedazo de mi tierra, me parece sentir el don particular que sentía cuando corría por el campo. Distingo arboledas, sierras, y ávida miro sus formas y color que me parecen más lindas y me producen más sorpresa: Detrás de una sierra aparece la ciudad de Rocha, respaldada por las sierras del mismo nombre y una nube blanca que se alza airosa, cual penacho que reina sobre los campos. Vista a lo lejos parece una gran aldea con sus casas claras y techos oscuros que dan realce a la torre de la iglesia, que muestra a lo lejos que se entra a un pueblo culto y cristiano. A

la derecha los corrales de Abasto que surten diariamente de carne a la población. A la izquierda el cementerio muy blanco con sus cipreses altos y finos como dedos de duendes, imponiendo silencio para el lugar más sagrado que tiene un pueblo. Y pienso, ¿podré yo descansar bajo esa tierra? ¿Serán estos cipreses cuidadores de mis cenizas? ¿Quién sabe donde rodará esta vida peregrina!

La rural, terreno dedicado para las ferias ganaderas e industriales del local, donde cuenta con varios potreros uno en particular que sirve para mostrarle al turista y a la gente del 900 como se piala un novillo o como se doma un potro. — Unos metros más y estoy regocijada en la estación. Muchos conocidos, saludos, apretones de mano; nadie me en espera en la estación. — Quiero hacer como si no hubiese salido de mi pueblo y subo en un auto que me lleva volando a mi casa, para vivir unos días, el dulce recuerdo revivido en Montevideo.

GALERIA DE "NUESTRA RAZA"



Sr. Francisco Martinez
activo agente de NUESTRA RAZA
en la localidad de Pan de Azúcar



Sra. Margarita U. de Espinosa
distinguida educacionista, cuya semblanza aparece en este número

El Comité Scottsboro

Se ha constituido en Montevideo, el Comité Scottsboro del Uruguay, cuyos fines son los de realizar una intensa campaña en contra del proceso en que la justicia norteamericana, envuelve desde hace tres años, a 9 jóvenes negros, pretendiendo practicar en ellos un «lynchamiento legal».

Surge así el Comité Scottsboro — formado por hombres de todas las tendencias, — con el levantado y humano propósito de unir su voz, al coro general de protesta, que en estos momentos se levanta en Norte América, Francia, Alemania, Checoslovaquia, etc., representada en millares de trabajadores e intelectuales de la talla de Máximo Gorki, Alberto Einstein, Henry Barbusse, Bertran Russell, Wells y muchos otros —, y lo cual ha logrado detener por un instante, la mano que quiere tronchar la vida de nueve hombres inocentes, fraguando en la monstruosidad de un proceso, un justificativo que solo existe en un morboso odio de raza y de clase.

Dos actos ha realizado el referido Comité: uno el 12 del corriente, consistente en una conferencia callejera y otro en una conferencia en el salón de Actos Públicos del centro Protección de Chauffeurs, en la cual disertó sobre «La Música Negra en Estados Unidos», el Dr. Ildefonso Pereda Valdez, intelectual distinguido, de notorias condiciones y conocimientos, que se ha dedicado con preferencia al estudio del origen, costumbres y rasgos salientes de la raza negra. — Hicieron además, uso de la palabra, los conrazáneos, Elemo Cabral, Horacio Botaro, Juan Andrade y Alberto Piñero, quienes tuvieron frases de cálida reprobación para el proceso.

El Comité Scottsboro del Uruguay, compuesto por los camaradas Elemo Cabral, Dr. Pereda Valdez, Lara, Horacio Botaro, Ventna Barrios, Alberto Piñero, Juan Andrade, Soriano y Juan

Pedro Botaro, — ha lanzado a la circulación un pequeño folleto explicativo del proceso, para enterar al pueblo de la injusticia que el mismo encierra, y contra la acusación que pesa sobre los 9 hermanos negros de Alabama, de violación de dos mujeres blancas, ha sido destruida por la defensa, constatando además el hecho insólito, de que una de las mujeres acusadoras, se halla en estos momentos, luchando junto a los comités que en Scottsboro, propugnan por la liberación de los 9 jóvenes.

NUESTRA RAZA se adhiere y hace suya, la justa causa que abraza el Comité Scottsboro del Uruguay, por solidaridad racial; por la defensa del principio humano del derecho de gentes es carnecido, y une el gesto y la acción, al de millones de trabajadores, que en todo el mundo y en todas las lenguas, levantan la formidable grita, no para impetrar perdón para los que no son culpables, sino para protestar contra los que pretenden inferir tamaña afrenta al siglo y a la civilización.

Pedimos disculpa

La falta de espacio y lo reducido del formato de la revista, nos obligan a suprimir en este número la crónica social, como asimismo postergar algunas colaboraciones que se nos han enviado.

CORREO

A *Martin Flores*. — Pase por el local de la calle Yí 1361, el jueves 31 del corriente a la hora 17, para hablar sobre su asunto.

Noticias del interior

DE ROCHA

VIAJEROS

Procedente de la capital nos visitó la Cronista Social de NUESTRA RAZA, señorita M. Selva Escalada, en compañía de nuestra coterránea señorita Dora Barrios.

—Fué nuestra huesped por varios días la señorita Iris Cabral y la Sra. Severana S. de Álvarez.

—También visitó la ciudad el joven Roberto Sosa.

—Se ausentó para la capital, después de pasar varios días entre nosotros, el joven Alberto Piñeiro, quien vino a esta con motivo de visitar a su prometida, señorita Quitita Santos Píriz.

ENFERMOS

Mejorada de las dolencia que la aquejaban, la joven señora Juana Zeballos de Pereira.

—Continúa mejorando en su estado de salud, el aaciano señor Luis Santos.

—Igualmente el señor Inocencio Rodríguez.

—Guarda cama, siendo su estado delicado el señor Apolinario Flores.

—Lijeramente indispuerto el señor Angel Pérez.

CAMBIOS DE RESIDENCIA

El señor Angel I. Santos y su señora madre, en compañía de sus respectivas familias, han trasladado su domicilio a la calle Florencio Sánchez entre Durazno y Monte Roso.

NECROLOGICAS

En forma inesperada dejó de existir el señor Crispín Martínez, persona muy vinculada a nuestra sociedad por sus excelentes virtudes y por su hombría de bien puestas de manifiesto en los actos de su vida, dejando su hogar sumido en el más hondo dolor. Haya paz en su tumba y resignación para sus deudos.

Maria I. Aguirre Barrios

DE PAN DE AZUCAR

BODAS

En breve contraerá enlace nuestro excelente amigo señor Juan Duarte con la señorita Élvira Matonte, a quien deseamos muchas felicidades.

ONOMASTICOS

El 15 del mes pasado cumplió un año la niñita Nelis Aida Sánchez.

VIAJEROS

De Montevideo nos visitó el joven Conrado Gómez.

—Después de pasar unos días en la Capital regresaron a esta las Sras. Sara T. de Martínez y Jacinta T. de Cappó.

—Estuvieron en esta el señor Ernesto Gómez y su distinguida familia.

—Por Rocha estuvieron las Stas. Edelmata Tabarez, Pureza Martínez, Pírcula Tabarez y los señores Maximiliano Martínez, Fernando Loureiro y Florencio Martínez.

—Después de pasar una temporada en Piriápolis, regresó a esta la Sra. Benita Sanchez en compañía de su señorita hija Chela. Igualmente el señor Alcides Sánchez y su señora.

—Estuvo en Montevideo la Sra. Claudia L. de Laureiro.

—Al mismo punto regresó la Srta. Sara Collado Aguirre y la Sra Cándida Pimienta.

—Por Rocha estuvo la Sta. Belarmina Cabral.

De Minas nos visitó el señor José Ferreira.

NECROLOGICA

Después de soportar una cruel y prolongada enfermedad, falleció en esta, a la edad de 87 años, el señor Fernando Díaz, persona muy estimada en esta localidad. A sus deudos y especialmente al Sr. Quintín Díaz Bonilla, enviamos nuestro más sentido pésame.

Francisco Martinez